

CULTURA MEDIEVAL

“Así como el estudio de la Música solo puede realizarse oyendo obras musicales, el de la literatura solo puede hacerse leyendo obras literarias. Suele ser creencia general que para “saber literatura” basta conocer la historia literaria, Esto es tan erróneo como pretender que se entiende de Pintura sabiendo dónde y cuándo nacieron los grandes pintores, y conociendo los títulos de sus cuadros, pero no los cuadros mismos. “La cita anterior es la carta de presentación con que inicio siempre mis clases de literatura: es mi forma de expresar que el trabajo en el aula irá más allá que la simple enumeración de movimientos estilísticos, autores y sus obras; con ello, les transmito mi intención de iniciar un apasionante viaje que les permitirá no solamente acceder a la cultura universal, sino también disfrutar de la incommensurable belleza del lenguaje, territorios desconocidos por sus mentes, tan poco afectas a explorar horizontes que no griten ser atractivos. Los textos que en lo sucesivo se publicarán en este espacio, son totalmente criticables, en tanto que solo alcanzan el nivel de una edición sintética: apenas unas pocas notas, muy básicas, introductorias a los temas que abarcan los programas de literatura en el nivel medio superior. Si acaso tuvieran una virtud, es el de estar prácticamente limpias de datos. Las he escrito y ahora las comparto, porque con ellas se puede abrir la puerta al camino que en verdad importa: el de trabajar en grupo para “salvar” a nuestros estudiantes de su analfabetismo funcional, presentándoles en el aula, entusiastamente, cada texto, buscando en cada argumento el pequeño hilo incitador de la lectura, eligiendo la cita que resuma el arte, mostrando y demostrando que leer es en verdad una grata experiencia. Los jóvenes, cada día, me enfrentan con sus pretextos y yo sonrío, esgrimiéndoles un texto.



También llamada Edad Media, este periodo de la historia, que abarcó prácticamente 10 siglos (desde fines del imperio romano hasta mediados del siglo XV) evoca en la mayoría imágenes románticas de caballeros en brillantes armaduras, espléndidos castillos y gloriosas catedrales; sugiriendo además un paréntesis cultural entre el periodo clásico de las civilizaciones griega y romana y el renacimiento, una era durante la cual la ciencia y los avances tecnológicos se vieron nulificados. En realidad, la época medieval fue un periodo dinámico que conformó la identidad y el desarrollo europeos, ya que durante esos años se crearon muchos de sus esquemas e instituciones sociales y políticas básicas.

Al estudiar la cultura medieval nos encontramos constantemente con una mezcla paradójica de nociones contrapuestas: lo sublime y lo vil, lo espiritual y lo groseramente corporal, lo siniestro y lo cómico, la vida y la muerte. Aun estando situadas en polos opuestos, estas nociones se aproximan con frecuencia, invierten sus posiciones y vuelven luego a distanciarse otra vez. Veamos algunas de sus características culturales

A) EL ARTE GÓTICO

Fue el arte religioso por excelencia, caracterizado por la construcción de grandes catedrales que se distinguen por su marcada verticalidad y la gran luminosidad interior debido a los grandes ventanales adornados con hermosas cristalerías llamadas comúnmente vitraux (vitrales)

B) DIOS Y LA RELIGIÓN



Para el hombre de la Edad Media, la creencia en un Dios, era una necesidad absoluta para toda su visión del mundo y de su conciencia moral; por lo tanto, fue una época de gran religiosidad y la Iglesia como institución desarrolló un papel preponderante en todos los aspectos de la vida (política, social, económica, etc.).

La mayoría de las personas de la Europa medieval eran cristianos que eran bautizados en el momento de su nacimiento y participaban en los ritos eclesiásticos a lo largo de toda su vida; hacían penitencia por sus pecados, iban a misa y realizaban peregrinaciones a los lugares santos que albergaban reliquias veneradas. El más famoso y transitado fue el camino de Santiago, que se convirtió en una vía para la difusión cultural en una época en la que las comunicaciones eran muy difíciles.

C) LOS MONASTERIOS



Eran centros religiosos en los que habitaban hombres dedicados por completo a la religión y el estudio; por lo tanto, eran los únicos lugares (antes del surgimiento de las universidades) en que se cultivaban las artes y se enseñaba.

D) LA ORGANIZACIÓN SOCIAL



Había cuatro clases sociales: los reyes que gobernaban, la aristocracia guerrera o las personas que se dedicaban a luchar, el paisanaje o las personas que se dedicaban a trabajar, y el clero o las personas dedicadas a la oración; todo el mundo tenía su sitio y era consciente de él. La identidad de cada persona estaba vinculada a su linaje, clase y adscripción religiosa; la violación de tales demarcaciones ponía en peligro el orden de la sociedad.

Por otra parte, los gobernantes medievales carecían de poder absoluto; su fuerza radicaba más bien en el establecimiento de relaciones estratégicas con la aristocracia, las ciudades y la Iglesia.

Tradicionalmente, las funciones de las mujeres con respecto a los hombres estaban definidas, siendo el matrimonio y la maternidad sus principales funciones sociales y políticas.

E) LAS CRUZADAS



Fueron guerras santas que surgieron por la supuesta amenaza que se originaba de parte de gentes no cristianas, como los judíos, musulmanes y gitanos; para los llamados herejes, existían leyes de carácter discriminatorio que marginaban a estos grupos de la sociedad y no solo eso, sino que, dado que se pretendía conquistar lugares sagrados para la religión cristiana, como Jerusalén (en poder de los musulmanes), estas batallas se consideraban justas. Más aún, “los cruzados” (fueron llamados así porque los caballeros que participaban en las cruzadas llevaban una gran cruz bordada en el pecho de su uniforme y otra labrada y pintada en su escudo) eran recompensados en los ámbitos económico y religioso por matar infieles.

F) LOS LIBROS Y LA LITERATURA



La gran mayoría de la población era analfabeta; y como todavía no se había inventado la imprenta, los libros eran escasos y caros. Solo una minoría podía acceder a ellos. Además, casi todos estaban escritos en latín, que era la lengua culta y diplomática de la época. Fue en los monasterios, gracias a la paciente labor de los monjes, donde se copiaron y tradujeron los principales libros de la antigüedad clásica que han llegado hasta nuestros días.



Aunque en un principio predominaban los CANTARES DE GESTA, (narraciones épicas sobre el heroísmo guerrero), posteriormente se dio paso en las cortes a los ROMANCES, que cantaban el amor cortés y la hidalguía de los caballeros. Los trovadores escribían y representaban poemas líricos que celebraban el amor entre los caballeros y las damas y los juglares los difundían, interpretándolos mientras viajaban de pueblo en pueblo.

En general, las obras literarias medievales estaban condicionadas por una serie de características:

- Carácter anónimo: El autor no firma su obra porque sabe que esta pertenece a una colectividad. No busca diferenciarse de los demás.



- Obra oral: Era difundida oralmente por los juglares, ya que la gente no sabía leer.

- Obra en verso: En la Edad Media se consideraba que el verso era lo que hacía literaria a una obra.

- Imitación: Los autores recogían una tradición popular o un texto latino y los recreaban. Es decir, las obras no eran originales ni se consideraba importante que lo fueran.

Los más famosos cantares medievales son “La Canción de Rolando” en Francia, “El poema de los Nibelungos” en Alemania, “Beowulf, el matador de dragones” en Inglaterra y “El Cantar del Mío Cid” en España.